

LA EÓLICA ANTE LOS NUEVOS RETOS DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Juan Virgilio Márquez

Director General de la Asociación Empresarial Eólica (AEE)

El futuro de la energía eólica en España es prometedor e imparable. El sector está listo para desarrollar con éxito el crecimiento de su parque eólico y, uno de sus retos inmediatos, es poner en marcha antes de marzo de 2020 la potencia eólica de las tres subastas celebradas en 2016 y 2017, es decir, 4.600 MW eólicos nuevos más el cupo canario. La instalación de esta potencia es una oportunidad para el crecimiento del mercado y tendrá un efecto positivo.

El sector confía en que todos los actores implicados -promotores, fabricantes, entidades financieras, administraciones públicas, autonómicas y municipales, etc.- trabajen mano a mano para que todos los proyectos adjudicados en las subastas estén funcionando en la fecha acordada. Asimismo, se han de seguir planificando junto con la Administración las nuevas incorporaciones de potencia eólica posteriores para cumplir con los objetivos de 2030 y 2050. La aprobación de los objetivos renovables para 2030 supone una clara oportunidad para la eólica española, siendo un fuerte compromiso para mantener las condiciones de continuidad que impidan posibles limitaciones de generación.

El borrador del Anteproyecto de Ley de Cambio Climático y Transición Energética recoge para 2030 el objetivo de un 70% de electricidad renovable y un 35% de renovables en energía final. Para cumplir dicho objetivo, la media de crecimiento anual prevista para la eólica es de 1.700 MW hasta 2020, pudiéndose alcanzar en la próxima década medias anuales de 2.000 MW hasta 2030, para acercarnos a 2050 con un *mix* energético formado sólo por renovables.

El sector eólico ya ha demostrado que puede tener un ritmo constante y ordenado de instalación y, muestra de ello, cuenta hoy en día con 23 GW de potencia eólica instalada. Para duplicar esta potencia entre 2019 y 2030, sólo se necesitan las políticas y el marco regulatorio adecuados. Si se consigue este desarrollo, los beneficios económicos, sociales, medioambientales e industriales serán evidentes.

El cambio de Gobierno en España ha supuesto para la eólica, así como para la mayoría de agentes del sector energético, una nueva oportunidad de diálogo para obtener la tan ansiada planificación energética que requiere nuestra economía. La industria eólica encara esta nueva etapa con compromiso y responsabilidad, ya que los próximos años serán una revolución para el sector eléctrico, tanto desde el punto de vista de la producción como del consumo, y en este escenario la eólica tiene muy claro el rol de liderazgo que le corresponde asumir. Además, la fusión de competencias de los Ministerios de Medio Ambiente y Energía en el nuevo Ministerio para la Transición Ecológica, facilitará la coordinación de políticas y la hoja de ruta para nuestro futuro energético, que estará, sin duda, alineada con los objetivos de la UE.

El eólico es un sector optimista, que se adapta al cambio con la certidumbre de que su industria responderá como hasta ahora lo ha hecho, es decir, con esfuerzo y constancia para seguir desarrollando una tecnología clave como es la eólica, como una de las líneas vertebrales de la transición energética.

WIND POWER FACES THE NEW CHALLENGES OF THE ENERGY TRANSITION

Juan Virgilio Márquez

Managing Director of AEE, the Spanish Wind Energy Association



The future of wind power in Spain is promising and unstoppable. The sector is ready to successfully develop the growth of its wind farm stock and, one of its immediate challenges, before March 2020, is to put into operation the wind power capacity from the three auctions held in 2016 and 2017, in other words, 4,600 MW of new wind capacity plus the Canary Island quota. The installation of this capacity is an opportunity for market growth and will have a positive effect.

The sector trusts that every agent involved - developers, manufacturers, financial entities, central, regional and municipal administrations, etc. - joins forces so that every project awarded under the auctions is operational by the agreed date. Similarly the sector, together with the Government, has to continue planning the subsequent new incorporations of wind power capacity to comply with the 2040 and 2050 objectives. The approval of the renewables objectives for 2030 represent a clear opportunity for Spanish wind power, firmly committed to maintaining the conditions of continuity that prevent possible limitations to generation.

The draft bill of the Law on Climate Change and Energy Transition contains a target of 70% of renewable electricity and 35% of renewables in final energy by 2030. To comply with this target, the average annual growth rate forecast for wind power is 1,700 MW to 2020, with the option to achieve annual averages over the coming decade of 2,000 MW by 2030, to reach 2050 with an energy mix comprising only renewables.

The wind sector has already demonstrated a constant and orderly pace of installation, proof of which is the currently installed capacity of 23 GW. To double this capacity between 2019 and 2030, we simply need policies and the proper regulatory framework. If this development is achieved, the economic, social, environmental and industrial benefits will be evident.

